

TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA: NIVELES DE ANÁLISIS Y LÓGICA DIFUSA

Autor: Julia Susana Santos Gómez

Institución: UBA - UCES

E-mail: juliassantos@yahoo.com.ar

Resumen:

El presente trabajo intenta presentar la utilidad que brindan ciertas categorías de la llamada Lógica Difusa para la reflexión metodológica.

La Lógica Difusa, desarrollada a mediados de los años '60 por Lofti Zadeh, parte de diferenciar dos tipos de conjuntos: los "clásicos" (crisp) y los difusos (fuzzy). En general, esta separación se corresponde con el tipo de proceso implicado en la producción de información: en los primeros, ésta se obtiene como resultado de una medición; en los segundos, los datos son generados por la actividad perceptiva (perception). La percepción es definida como *f-granular*, significando esto que los límites de las clases definidas no son nítidos y que los valores asignados a esos atributos son granulados, siendo un gránulo una reunión, gradiente o grupo (clump) de valores (Zadeh, 2001). Se la vincula con la puesta en práctica de variables lingüísticas, en las que –según el autor– se evidenciaría cierto límite en la capacidad de los órganos sensoriales para solucionar las exigencias lógicas del particionamiento de objetos. La percepción genera datos que pueden ser pensados como el resultado de una tensión que contempla a la vez distintas relaciones. De allí resulta la potencia explicativa del concepto de lo difuso: siendo que la granularidad se define de la consideración simultánea de la *similaridad* (similarity) y la indistinguibilidad (*indistinguishability*) -es decir de la tensión entre lo similar y lo distinto- de la *proximidad relativa* y del establecimiento de vínculos *funcionales*, relaciones todas que están definidas en lo que podría llamarse un gradiente, creemos que puede ser fructífero para el análisis de las operaciones que subyacen al establecimiento de toda matriz de datos en una investigación, determinando los

niveles de análisis que el investigador considera más pertinentes para el relevamiento.

Si se parte de la consideración de que los datos no son un apriori sino que resultan de las operaciones efectuadas por el investigador, resulta que tanto la selección de unidades de análisis como de las variables y sus valores asociados implica, en diversos niveles, determinaciones de gránulos. En algunos casos, las entidades parecieran –merced a la teoría- poder deslindarse nítidamente. En otros, se evidencia cierta indefinición de los límites de las categorías: es en estos casos que la producción misma de esas definiciones forma parte de los objetivos del científico. En Metodología esta diferencia clásicamente se asigna a los llamados “tipos” o “perspectivas” de investigación: el cuantitativo y el cualitativo.

Es nuestro objetivo analizar las consecuencias de aplicar el modelo de la Lógica Difusa a las anteriormente citadas cuestiones metodológicas sobre los siguientes ejes, que se plantean desde el mayor al menor nivel de generalidad:

- ¿hasta qué punto puede pensarse una ruptura / continuidad entre los paradigmas cualitativos y cuantitativos de investigación?
- si aceptamos la hipótesis de tal diferencia que podríamos llamar sustancial, ¿hasta qué punto pueden pensarse modelos que reconduzcan las operaciones lógicas implicadas en uno de los paradigmas a los del otro, y cuáles serían los “costos”?
- analizar los puntos anteriores enfocándonos principalmente en el planteamiento de los sistemas de matrices y los sistemas de valores.

Palabras clave: Triangulación; Metodología; Lógica Difusa; Niveles de Análisis; Granularidad

Trabajo completo: